

La hibridación entre los mitos del antisemitismo clásico y la nueva prédica antisionista. El antecedente de la Liga Árabe en la Argentina entre 1962-1964

(Hybridisation between classical anti-Semitic myths and the new anti-Zionist preach. The record of the Arab League in Argentina between 1962-1964)

Andrés Kilstein

Universidad de Buenos Aires – Licenciado en Sociología, Sarmiento 1986, 3ero 17, 1044, Capital Federal, Argentina, andreskilstein@gmail.com

Resumen:

El presente trabajo intenta dar respuesta a la siguiente pregunta: ¿en qué momento de la historia argentina la denuncia del sionismo y posicionamientos sobre el conflicto en Medio Oriente empiezan a combinarse con un discurso antisemita ya instalado entre sectores de la derecha nacionalista? Para ello abordo la labor de la Delegación de la Liga Árabe en Hispanoamérica que, bajo el liderazgo de Hussein Triki, tuvo asiento en la ciudad de Buenos Aires entre los años 1962 y 1964. Atribuyo a la actividad de esta entidad en la Argentina haber constituido uno de los primeros antecedentes en que una prédica antisionista permite articular una cantidad de estigmatizaciones y mitos antijudíos de existencia previa. Según este pensamiento, los judíos mantienen una doble lealtad; provocan los ataques en su contra por su actitud de auto-segregación; con su red de organizaciones y financiamiento conforman Estados al interior de Estados, urden conspiraciones a través de su infiltración en la prensa, los partidos, la banca y otros mitos que expondremos rubricados por la representación de Liga Árabe en el período de estudio. La acción de esta entidad tuvo repercusiones en grupos nacionalistas católicos y agrupaciones peronistas de derecha.

Abstract:

The present study attempts to answer the following question: at what point in Argentinean history the claims against zionism and positioning on Middle East conflict start to mix with an anti-Semitic discourse already settled among nationalistic right-winged sectors? For this purpose I examine the work of the Delegation of the Arab League for Latin America which, led by Hussein Triki, ran in Buenos Aires between years 1962 and 1964. I point out the activity of this entity in Argentina as being of the first records in which an anti-Zionist preach enables to articulate a number of operations of estigmatization and anti-Semitic myths which prior existed. According to this thinking, Jews show a double loyalty; provoke attacks against themselves as a result of their attitude of self-segregation; with their network of organizations and financial provision they constitute States within States; they weave plots through their undercover

activity in the press, political parties and banks, and other myths that we show with the signature of the Arab League in the period covered by our research. The action of this entity had impact on Catholic nationalistic groups and right-winged Peronist factions.

Palabras clave: Antisemitismo; Antisionismo; Liga Árabe.

Keywords: Anti-Semitism; Anti-Zionism; Arab League.

Introducción

El límite borroso entre antisionismo y antisemitismo viene siendo un tema de debate y preocupación entre los intelectuales de la comunidad judía. Aunque hay un consenso bastante generalizado en que la mera oposición a políticas particulares del Estado de Israel no necesariamente constituye un indicador de antisemitismo, existen autores como Yehuda Bauer para quienes “el rechazo de principio de la independencia judía y a los derechos nacionales del pueblo judío, o la oposición al sionismo como movimiento nacional sí constituyen una forma de antisemitismo”.¹ Personalmente, considero que esta afirmación es pasible de ser polemizada pues podría interpretarse que da por sentado que “los derechos nacionales del pueblo judío” incluyen *per se* la soberanía sobre la totalidad de la Palestina histórica o que el sionismo es el único movimiento de reivindicación nacional legítimo que existió en la historia del pueblo hebreo. En ese sentido, la identificación directa que hacen muchos antisemitas entre sionismo y judaísmo es replicada por dirigentes de las organizaciones hebreas al hacer coincidir judaísmo y *un proyecto específico de nacionalismo judío* (es decir, el sionismo) sin ninguna mediación ni sutileza semántica.

Frente a la repercusión que tuvo en la opinión pública argentina el bombardeo del sur del Líbano por parte de las fuerzas armadas israelíes en el año 2006, un conjunto de pensadores de la colectividad judía publicó un cuadernillo titulado “*Controversias. Discursos contrahegemónicos sobre el antisemitismo, los medios de comunicación y el conflicto de Medio Oriente*”, en el que exponían su preocupación por la constatación de que el conflicto en

¹ Yehuda Bauer, “In search of a definition of antisemitism”, en *Approaches to antisemitism. Context and curriculum*, (New York: American Jewish Committee, 1994), 26.

Medio Oriente había desatado una serie de producciones (diarios, revistas, panfletos y solicitadas) y manifestaciones que, según los autores, “generaron inquietud y rechazo en el conjunto de la comunidad judía”.

Aunque las críticas que circulan en medios académicos, activistas e intelectuales sobre las políticas del Estado de Israel puedan ser razonables, no todas ellas parten de presupuestos humanistas y universalistas que excluyan un juicio negativo sobre los judíos, en cuanto comunidad organizada o grupo étnico-nacional con reivindicaciones propias.

La Liga Árabe en nuestro país

Es por ello que he abordado el que considero el **primer antecedente notorio en la Argentina de un accionar y discurso en que convergen antisionismo y antisemitismo**. Se trata de la actuación en Buenos Aires entre los años 1962 y 1964 de la Delegación de la Liga Árabe para América Latina, con **Hussein Triki** a la cabeza. El propósito de esta entidad en la capital argentina era comunicar, difundir y “esclarecer” la ilegitimidad, violencia y carácter colonial e imperialista del movimiento sionista y las consecuencias nefastas que sus acciones estaban teniendo para la población nativa árabe de la Palestina histórica.

Sin embargo, en su necesidad de desenmascarar “la cara oculta del sionismo” (no por nada, el único libro de Hussein Triki publicado en Argentina se titula *“He aquí Palestina. El sionismo al desnudo”*). Este es una suerte de libro de memorias escrito a mediados de la década de 1970, donde su autor presenta documentación y testimonios sobre su actuación al frente la mencionada delegación de la Liga Árabe). Triki fuerza los argumentos hasta hacerlos coincidir exactamente con las acusaciones tradicionales, rastreadas a lo largo de la historia, que conforman la mitología clásica antijudía. Según estos mitos, que tan bien han sobrevivido al paso del tiempo, los judíos mantienen una doble lealtad; rechazan integrarse a las naciones que los acogen; son conspiradores naturales y urden planes para apoderarse de los resortes del mundo entero; en este último propósito, controlan los medios, la opinión pública y las finanzas mundiales; al mismo tiempo, en su afán de sumergir en el caos a las sociedades en que habitan (con el fin de quebrarlas y dominarlas) agitan y lideran movimientos subversivos y revolucionarios; y otros tantos estereotipos y

mitos que se reconocen sin dificultad en las diversas expresiones que llevan la rúbrica de la Liga Árabe en la década del '60.

Aunque Triki exprese en el prefacio del citado libro que su propuesta busca “Una solución que salvaguarde los derechos de los árabes en sus hogares, el de los judíos en sus respectivas patrias y el de todos los pueblos en sus propios países”, esperando así “... haber servido a la Humanidad y la Justicia”,² no es difícil demostrar la escalada de violencia verbal y física a la que dedicó su labor Triki. Ha ido más allá de la crítica a las políticas del Estado de Israel para constituir una verba de notorio signo antijudío, al punto de considerar a los ataques antisemitas, como el «pogrom» que tuvo lugar durante la Semana Trágica de 1919, como expresiones de defensa de los argentinos frente al espíritu auto-segregacionista de la comunidad judía habitando en el país. Así lo expone el exrepresentante de la Liga Árabe: “... comunidad autosegregada (la judía) cuyo comportamiento terminó por provocar explosiones violentas en el seno de la sociedad argentina en defensa del patrimonio nacional argentino, a consecuencia de la sistemática actuación antinacional de los ciudadanos argentinos de religión judía; se destacan en este aspecto los sangrientos acontecimientos acaecidos en Buenos Aires en 1919, que duraron una semana y recibieron, en razón de su violencia, el calificativo de: Semana Trágica”.³

El antisemitismo de Triki tuvo influencias en la vida política argentina. Sus ideas impactaron y fueron recuperadas por grupos nacionalistas católicos y agrupaciones peronistas de derecha.⁴ Posteriormente, muchos de los cuadros de estos grupos juveniles nutrieron las filas de la izquierda revolucionaria. Este es quizá el punto histórico de inflexión en que la judeofobia se retira del terreno de lo racial y lo religioso y asume un discurso de carácter político en que, como dice Jorge Elbaum: “Ya puede ubicarse (el desprecio hacia los judíos) en un nuevo espacio del mal: el colonialismo e imperialismo sionistas y la

² Hussein Triki, *He aquí Palestina... el sionismo al desnudo*, (Madrid: Afrodisio Aguado S.A, 1977), 14.

³ Hussein Triki, *He aquí Palestina... el sionismo al desnudo*, (Madrid: Afrodisio Aguado S.A, 1977), 371.

⁴ Leonardo Senkman, “El antisemitismo bajo dos experiencias democráticas: Argentina 1959/1966 y 1973/76”, en: SENKMAN, Leonardo: *El antisemitismo en la Argentina*, (Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1992), 56.

denominada 'doble lealtad' puede ser utilizada como herramienta interna de des-ciudadanización por su peligrosidad intrínseca".⁵

Triki fue acusado de subsidiar a los grupos fascistas Tacuara y Guardia Restauradora Nacionalista⁶ y de haber mantenido vínculos estrechos con declarados antisemitas como los diputados Cornejo Linares e Isaías Nogués, el cura Meinville, los brigadieres Oliva y Cayo Alsina, el profesor Walter Beveraggi Allende, entre otros.⁷ El lobby de Triki llegó hasta el Parlamento, a través del legislador justicialista y salteño Cornejo Linares y su proyecto de constituir el organismo *Comisión Especial Interparlamentaria de Actividades Antiargentinas*, para investigar a los campamentos de las juventudes sionistas locales, algo que fue denunciado por Triki como "entrenamiento paramilitar sionista". En su libro de memorias, Triki denomina a los campamentos de las juventudes sionistas como: "... campamentos destinados al adiestramiento paramilitar de jóvenes argentinos de religión judía con miras de hacer de ellos eficaces soldados de un Estado extranjero: El Estado de Israel para consolidar sus fuerzas armadas y hacer posible su sistemática expansión en detrimento de su propia patria argentina y en detrimento de millones de Árabes expoliados y martirizados".⁸

El 22 de abril de 1964 se celebró una cena en homenaje a Triki en el Club Honor y Patria en el que los comensales (caras conocidas de la derecha argentina como el Dr. Manuel Fresco, Isaías Nogués y Juan Lucco, entre otros) firmaron un manifiesto de desagravio del delegado árabe frente a la convicción de que este personaje era "víctima de una oscura confabulación". Según detalla el diario *Pregón* del día siguiente, el manifiesto expresaba que los firmantes y Triki se encontraban unidos en la lucha contra "las dos internacionales que pretenden el control del mundo: la del dinero y la comunista".⁹ En esa oportunidad Triki dedicó unas palabras a su público,

⁵ Jorge Elbaum, "El lado izquierdo de la historia y el prejuicio", *Cuadernillo Controversias*, Nro 1, (Buenos Aires, 1997): 10.

⁶ Leonardo Senkman, "El antisemitismo bajo dos experiencias democráticas: Argentina 1959/1966 y 1973/76", en: SENKMAN, Leonardo: *El antisemitismo en la Argentina*, (Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1992), 57.

⁷ Autores Varios, *Israel: un tema para la izquierda*, (Buenos Aires: Editorial Nueva Sión, 1968), 206.

⁸ Hussein Triki, *He aquí Palestina... el sionismo al desnudo*, (Madrid: Afrodiseo Aguado S.A, 1977), 367.

⁹ *Diario Pregón*, edición del 23 de abril de 1964.

instigándolo a levantarse contra “el peor enemigo del mundo, el sionismo, y contra el Estado de Israel, que si no existiera, la Argentina no se encontraría en las condiciones deplorables en las que está”.

Quizá la demostración más elocuente del carácter antijudío de la prédica y la acción de la entidad en cuestión fuera la realización del acto en el Teatro Buenos Aires, el 27 de abril de 1964, con el propósito de conmemorar el aniversario de la Liga Árabe. Allí militantes de Tacuara y GNR coreaban consignas indudablemente antisemitas (que poco y nada tienen que ver con el conflicto geopolítico de Medio Oriente), como “mueran los judíos” o “judíos a la horca”. El hecho fue destacado por la prensa local.

El 31 de julio de 1964 la Liga Árabe empapeló la ciudad de Buenos Aires con un afiche que señalaba al sionismo como causante de la explosión de la calle Posadas, el contrabando de drogas y otros delitos. Denunciaba también la existencia de una “conjuración sionista totalitaria para apoderarse del poder” en la Argentina.¹⁰ Esta “conjuración” será analizada con más detalle posteriormente.

Al día siguiente, el 1 de Agosto de 1964, en conferencia de prensa y al referirse a la cuestión del secuestro de Eichmann por agentes secretos israelíes en territorio argentino en 1960, Triki asegura que el episodio (al que adjudica la intervención de la Haganá, organización paramilitar de autodefensa judía durante el mandato británico de la Palestina histórica) significó un agravio para la soberanía del país, “el pisoteo de la bandera de Belgrano”, con la complicidad del gobierno de Frondizi. Este evento, con justicia, habría provocado la reacción de diferentes sectores preocupados por la defensa de la dignidad nacional. Debemos recordar que en aquel entonces varios grupos nacionalistas se sumaron al reclamo por la ilegalidad del operativo que terminó con la captura de Eichmann, entre ellos el FNSA (Frente Nacional Socialista de Argentina), la banda juvenil formada por el hijo de Eichmann. Este tuvo la mayor actividad en el lobby favorable a que Eichmann sea regresado a la Argentina. La FNSA se recostaba más sobre contactos internacionales que

¹⁰ Autores Varios, *Israel: un tema para la izquierda*, (Buenos Aires: Editorial Nueva Sión, 1968), 206.

locales, como la Internacional Nacionalsocialista. Posteriormente, FNSA fue absorbido por Tacuara.¹¹

En un artículo del 14 de agosto de 1964 el periódico judío canadiense *The Canadian Jewish Chronicle* refiere la visita (una semana antes de la redacción del artículo) de la delegación representante del Partido Demócrata Progresista al presidente Arturo Illia, en la que se le entregó un documento en relación a actividades antisemitas ocurridas en el país. En este documento se exigía la expulsión inmediata del país de Hussein Triki, representante de la Liga Árabe en Argentina, y la prohibición de su organismo de prensa *Nación Árabe*. Esto nos da una idea de que las actividades antijudías y la celebración de alianzas con grupos vandálicos perturbadores de la vida democrática ya eran a esta altura objeto de atención de partidos democráticos en nuestro país.

Quien ya se había entrevistado con el presidente Illia en febrero de 1964 era el mismísimo Triki, con el fin de entregarle documentos que probaban la movilización financiera y militar que el movimiento sionista realizaba desde la Argentina a Israel para volcar estos recursos económicos y humanos contra los países árabes.¹²

La tesis del complot judío-sionista-comunista mundial

El mito de la conspiración judía mundial representa una adaptación moderna de esa tradición demonológica antigua por la cual los judíos, aunque parecían “seres humanos normales”, eran en realidad hijos del diablo, agentes empleados por Satanás, etc. Es decir, su verdadera esencia se ocultaba tras una fachada de normalidad. De acuerdo al mito del complot, el poder judío es de carácter secreto, y mediante una red invisible extendida a nivel planetario dirige los designios de las sociedades, controlando los gobiernos, la prensa, la banca, la opinión pública, con el único objeto de dominar a la humanidad. El mito de la conspiración judía mundial emergió como expresión moderna, producto de las tensiones sociales surgidas en un período de intensa

¹¹ Ernesto Bohoslavsky, “Contra la Patagonia judía. La familia Eichmann y los nacionalistas argentinos y chilenos frente al Plan Andinia (de 1960 a nuestros días)”, *Cuaderno Judaico*, n° 25, (Santiago de Chile: Centro de Estudios Judaicos de la Universidad de Chile, 2008): 223-248

¹² Hussein Triki, *He aquí Palestina... el sionismo al desnudo*, (Madrid: Afrodisio Aguado S.A., 1977), 376.

transformación de esquemas tradicionales en Europa durante los sucesos que siguieron a la Revolución Francesa.¹³

Al mismo tiempo el judío encarnaba la modernidad, la pujanza económica y el ánimo de emprendimiento. Pero también se erigía como una comunidad identificable y diferenciada que conservaba su halo de misterio y extrañeza.

Cohn recorre la influencia de documentos falsificados atribuidos a “conspiradores judíos” a lo largo de la historia, partiendo de la *Mémoire pour servir à l'histoire de Jacobinisme* de Burruel; pasando por el apócrifo y anónimo *Protocolos de los Sabios de Sión; Pruebas de una Conspiración contra todas las Religiones y los Gobiernos de Europa, organizada en las reuniones secretas de los masones, los iluminatti y las Sociedades de Lectura* del escocés John Robinson; la famosa carta del oficial del ejército J.B. Simonini; el folleto aparecido en Moscú con el título *En el cementerio judío de la Praga checa (los judíos soberanos del mundo)* y el discurso *Les Juifs et nos contemporains* de Francois Bournard.

Todos estos textos guardan el mismo patrón: se trata de la revelación, del encuentro accidental, de un documento que prueba un plan secreto de la judería organizada a nivel mundial para apoderarse de los resortes que determinan la dinámica de funcionamiento del planeta entero. Se habla de los judíos infiltrándose en los medios de comunicación, en las artes, en los partidos políticos, etc, siempre liderados por rabinos o guías espirituales siniestros aunque desconocidos (lo que los vuelve aún más siniestros). Así lo veremos expuesto por el mismo Hussein Triki. Cohn hace un seguimiento muy preciso de la difusión de estos documentos calumniantes entre los distintos países de Europa y las repercusiones que obtuvieron, incluyendo en nuestro país.

Volviendo al caso de la Liga Árabe, en su edición del 18 de mayo de 1963 y bajo el título “En Buenos Aires actúa una Delegación de la Liga de Estados Árabes”, el semanario de la comunidad judía *Mundo Israelita* se preocupa por el contenido de una nota publicada cuatro días atrás por *La Prensa* bajo el acápite de “Relaciones con Israel”. En ella, el representante de

¹³ Norman Cohn, *El mito de la conspiración judía mundial*, (Buenos Aires: Editorial Milá, 1969), 19.

la Liga de los Estados Árabes expresó que los árabes nunca fueron antijudíos. Pero, dijo, “sí somos antisionistas porque el sionismo es un movimiento político que tiende a controlar toda la humanidad”. Y, según la crónica de *La Prensa*, Triki “avaló esta afirmación citando a algunos sabios de Sión que predicaban la supremacía mundial del sionismo, en razón de la raza elegida”.¹⁴

El diario de la comunidad judía destaca especialmente el hecho muy evidente de que Triki cita a una fuente apócrifa como si fuese auténtica, algo que se puede constatar como recurso operado en repetidas oportunidades tanto por Triki como por otros propagandistas antijudíos. Así lo expone el redactor de *Mundo israelita*: “Lo que acabamos de transcribir pertenece al dominio del delirio, de la vesania. Hablar de la ambición del sionismo de controlar a toda la humanidad es una infamia; invocar a ‘algunos sabios de Sión’ es usar un argumento extraído de un panfleto siniestro que ha circulado y circula en muchos países, inclusive en la Argentina, como un instrumento de propaganda antijudía. Ese documento es una falsificación. Decir que es un documento apócrifo es decir poco. Se trata lisa y llanamente de una invención perversa que data de muchos años”.¹⁵

Veremos a continuación cómo Triki construye, con elementos que se proponen cierta verosimilitud, su discurso casi fantástico sobre la confabulación sionista en pos del dominio sobre América.

El 22 de julio de 1964 una violenta explosión a la madrugada destruyó gran parte del edificio “SwitHouse”, localizado en la calle Posadas, en Barrio Norte, Capital Federal. El edificio se encontraba a siete cuadras de la oficina de la Representación de la Liga Árabe. Triki afirma en su libro que la explosión correspondía (sin especificar más detalles ni motivos) a una de las “cincuenta células” de un plan sionista que, en colaboración con militancia comunista, en Argentina lo tendría a Meinville, al General Rauch y a sí mismo como blancos a ser eliminados. De allí que una de las supuestas células mencionadas por el exdelegado de la Liga Árabe se encontrase dispuesta para cumplir su misión tan cerca de la oficina en la que él mismo cumplía sus funciones diarias. El objetivo amplio de la misión a nivel continental era hacer de 1964 el año de la “América irredenta”, y cumplir con los aducidos objetivos sionistas.

¹⁴ *Mundo Israelita*. Edición del 18 de mayo de 1963.

¹⁵ *Ibid.*

Hussein Triki denuncia este supuesto plan sionista en el número 13-14 (mayo-junio de 1964) de la revista *Nación Árabe* que él dirigía, publicando detalles de la confabulación junto a mapas de dudosa procedencia. Triki adjudica el descubrimiento de este plan conspirativo a la recepción de un legajo de documentos y de mapas de “cierta localidad de la Cordillera de los Andes”.¹⁶ En ningún momento entrega mayores especificaciones sobre el origen de la información. Extractos del artículo dedicado al plan en la *Nación Árabe* fueron tomados y republicados por el diario *La Razón* en su edición del sábado 25 de julio de 1964.

Según palabras de Triki sobre la conflagración develada: “Este plan tendía a la toma previa del poder por elementos progresistas y comunistas dominados por los sionistas infiltrados en los diferentes movimientos políticos del país con el fin de ‘sublevar a las masas’ y llevarlas a producir ‘trastornos revolucionarios’ para que ‘cada una de estas catástrofes’ dé un ‘gran avance’ a los ‘íntimos intereses sionistas y les acerque rápidamente a su único objetivo: reinar sobre la tierra’”.¹⁷ El supuesto documento titulado “Primera gran sesión de La Estrella Victoriosa. Memorándum para el Organismo Central” era adjudicado a un desconocido grupo subversivo con el nombre de *La Estrella Victoriosa* que operaba a través de agentes secretos dispersos por toda Latinoamérica, pero que recibía instrucciones desde Jerusalem. Según relata el documento apócrifo, los agentes se filtraban en los respectivos países latinoamericanos a través de la pantalla que ofrecían seminarios científicos, literarios, periodísticos, juveniles y congresos de juventudes latinoamericanas del Partido Comunista. La supuesta agrupación contaba, siempre siguiendo al dudoso e improbadado documento, con unidades jerarquizadas y disponía inclusive de buques y aviones de guerra en diferentes países latinoamericanos. Los redactores del memorándum recomendaban que la insurrección comenzase en Argentina o en Bolivia y reforzaban la idea con la afirmación de que “en el PC Argentino, casi todos los verdaderos directivos son hombres de nuestra raza”. Es de notar, para confirmar la fantasía confabuladora que

¹⁶ Hussein Triki, *He aquí Palestina... el sionismo al desnudo*, (Madrid: Afrodisio Aguado S.A, 1977), 383.

¹⁷ Hussein Triki, *He aquí Palestina... el sionismo al desnudo*, (Madrid: Afrodisio Aguado S.A, 1977), 384.

emerge tras la redacción de este documento, que resulta al menos extraño que un judío se refiera a otro judío como pertenecientes a una misma “raza”.

Además del PC, el movimiento insurreccional contaría con el apoyo del Partido Socialista Argentino sector Tiefemberg (no casualmente otro líder político de origen judío), al cual le estarían “inyectando dinero para su más rápida penetración en el Peronismo, al que hay que disolver lo antes posible”.

El legajo con los documentos que sustentaban la demostración del plan sionista eran de autenticidad tan dudosa y cuestionable que aparentemente Triki, proponiéndose obtener ayuda para desbaratar dicho proyecto, ni siquiera fue capaz de atraer la atención de la oficina central de la Liga Árabe en Egipto. Así lo expone el mismo Triki en su libro: “Un patriota argentino se ofreció a pagar un pasaje Buenos Aires-El Cairo ida y vuelta. Otro patriota tomó el avión para dar a conocer los documentos al Secretario General de la Liga Árabe en El Cairo; ¡Pero el Secretario General tenía sus preocupaciones, sus compromisos... y la inextricable y mortífera maraña de su rutina!... Nuestro mensajero volvió sin el resultado anhelado...”¹⁸

Conclusiones

Considero que la acción y lobby de la Liga Árabe en la Argentina en el período de estudio, en confluencia con el sentimiento antijudío de corte nacionalista católico pre-existente en algunos sectores de estudiantes secundarios y jóvenes, curas, oficiales del Ejército, legisladores, etc., refuerzan una novedosa modalidad de antisemitismo que empieza a tener vigor en el período estudiado. La acción propagandista de la Liga Árabe comienza a apuntalar en la discursividad antijudía la condena del Estado de Israel y hace ingresar consideraciones sobre el conflicto de Medio Oriente en el debate local. No se trata, como repiten muchos intelectuales de la comunidad judía (Jorge Elbaum,¹⁹ Marco Aguinis,²⁰ etc.), de que después del Holocausto nazi el odio

¹⁸ Hussein Triki, *He aquí Palestina... el sionismo al desnudo*, (Madrid: Afrodisio Aguado S.A, 1977), 389-90.

¹⁹ “El antisemitismo, en la actualidad, se trasladó casi de lleno hacia el terreno del Conflicto en Medio Oriente”. En Jorge Elbaum, “El lado izquierdo de la historia y el prejuicio”, *Cuadernillo Controversias*, Nro 1, (Buenos Aires, 1997): 10.

²⁰ “Así como algunos fanáticos piden ahora un Medio Oriente Israelrein ('limpio de Israel'), los nazis querían un mundo Judenrein ('limpio de judíos'). La misma mecánica. En ambos casos se procura señalarlos como indeseables, criminales, y hasta como bacterias infecciosas”. Marco

contra el judío se desplaza hacia el Estado de Israel, al que se culpa de los males que aquejan al planeta. Antes bien, el giro consiste en conferir al sionismo una naturaleza conspirativa, intrínseca a la esencia de lo judío, y asignarle una eficacia «avant la lettre», como si el sionismo ya hubiera estado operando desde siempre. Es decir, desde esta perspectiva el sionismo no es un movimiento político concreto con orígenes puntuales en la historia (la publicación del libro *El estado judío* de Herzl en 1896, la celebración del 1er Congreso Sionista Mundial de 1897, etc.), sino una matriz de pensamiento que acompaña la trayectoria histórica del pueblo judío y cuyo propósito es dar pasos sucesivos y escalonados hacia la conquista final del mundo. La creación del Estado de Israel sólo es el primer estadio en la concreción de ese plan, lo que vuelve a los árabes la “punta de lanza” en la defensa de la humanidad frente a los oscuros designios judío-sionistas. Lo interesante es que, aunque puedan desestimarse semejantes aspiraciones atribuidas a los judíos como meras fantasías paranoicas de personalidades racistas, este tipo de discursos ha gozado de efectividad en el imaginario de determinados sectores de la sociedad; grado de efectividad que tendrá que ser medido en otro trabajo, dado que no es el propósito de este estudio.

El antecedente inmediato de semejante ideación sobre el vínculo entre judaísmo y sionismo se encuentra presente en las reacciones de algunos grupos nacionalistas locales frente al secuestro de Eichmann en 1960. La constatación de que la operación ilegal desde el punto de vista del Derecho Internacional podía ser encajada con facilidad en ciertos estereotipos negativos existentes sobre el colectivo judío, alentó a los antisemitas a apoderarse discursivamente de este evento e insistir en su denuncia. Por ejemplo, el hecho de que los agentes secretos israelíes encargados del operativo hayan contado en el país con el contacto y apoyo logístico de ciudadanos argentinos de origen judío podía bien ser utilizado para reforzar el estigma de la *doble lealtad* que tantas otras veces se vertió sobre la figura del judío.

Es interesante entonces examinar cómo la Liga Árabe, atendiendo a sus propios objetivos vinculados a la desacreditación del Estado de Israel, es decir,

Aguinis en su artículo **Ese maldito Israel**, publicado en diario *La Nación* en la edición del 26 de abril del 2010.

a cuestiones relativas al conflicto de Medio Oriente, encuentra en el antisemitismo que ya estaba instalado en la derecha argentina (ya sea derecha de corte peronista, hispanista-católica, corporativista-fascista, etc.), un punto de apoyo y la oportunidad de dotar a su prédica contra el Estado de Israel de notoriedad pública y efectividad discursiva. No por nada Triki asegura en su libro que los *Protocolos de los Sabios de Sión* (documento apócrifo, referencia ineludible del antisemitismo clásico) “se convirtieron en una especie de Carta Magna del Movimiento Sionista Mundial y constituyeron un plan concreto para cuya ejecución la Organización Sionista Mundial movilizó a todas sus formaciones diseminadas a lo largo y ancho del mundo”.²¹ Es así cómo se produce la hibridación entre los mitos del antisemitismo clásico y la nueva prédica antisionista. Por supuesto, no se trata sólo de una alianza discursiva entre la Liga Árabe y la derecha nacionalista, sino también una alianza en la acción, como lo demuestran los actos y eventos realizados en conjunto.

Es relevante también que en el mito de la conspiración judía-sionista, los agentes de la confabulación aparecen vinculados no sólo al judaísmo y a la masonería sino también al comunismo, al socialismo y al trotskismo. Sólo posteriormente existiría un desplazamiento por el cual la crítica al sionismo podría ser abrazada por sectores autodenominados de izquierda. Ésta es una cuestión que dejo para ser abordada en posteriores investigaciones.

²¹ Hussein Triki, *He aquí Palestina... el sionismo al desnudo*, (Madrid: Afrodisio Aguado S.A, 1977), 362.